

TRABAJOS DE LAS SECCIONES

SECCION AGRICOLA

Guipúzcoa, una gran granja

Mucho se ha hablado, y se habla, del problema del caserío guipuzcoano, y de los caseros. Ahora, está de moda el problema del caserío.

Todo guipuzcoano lleva dentro de sí, fuerte dosis de sentido común, sentido práctico. Este sentido común, en lo económico, lo ha orientado exclusivamente hacia la industria y el comercio.

Es hora, consumamos un porcentaje de este sentido común, sentido práctico, discuriendo sobre el tema del "caserío", para salvarlo. Guipúzcoa, tiene una superficie pequeña, una fuerte densidad de población, y un nivel de vida extraordinariamente alto. Es también cierto, que gusta y paga, la buena mesa.

No cabe duda, no podemos retrasarnos en encontrar la solución. Debemos de acertar el enfoque, si queremos salvar el caserío. La solución viable, debe de estar fundamentada en base económica, para ser práctica. Nada de lirismos.

El casero abandona el caserío, porque los jornales de la calle son compensadores, comparativamente, y luego del trabajo, goza de libertad. Y digo comparativamente, porque en general, la economía casera, actual, es miserable, y no puede pagar buenos jornales a los criados.

En algunos caseríos, se pretende sustituir, la falta de mano de obra propia, con criados. Estando orientada la economía actual del caserío guipuzcoano, de forma pobre —como consecuencia de su anti-económica y anárquica explotación—, se pagan jornales muy pobres, ya que el caserío-negocio, no da para más. Es costumbre en la provincia, dar, además del jornal: pensión completa; el seguro de Accidentes del Trabajo Agrícola; las cargas Sociales, etc. Resumiendo: el criado percibe poco dinero; y al casero le sale muy caro el criado. Es natural, que el posible candidato a criado de caserío, se incline a los jornales de las fábricas.

Guipúzcoa, etc., son formidable mercado de verduras, frutas, huevos, miel, buena leche, quesos, etc., etc., en bares, restaurantes, hoteles, familias particulares, Comunidades Religiosas, etc., etc. Es una realidad tangible. También es gran verdad, que cada vez se estima más "la calidad". La capital, Vergara, Eibar, Tolosa, Rentería, Mondragón, etc., son estupendos mercados o Plazas, de toda

clase de productos agropecuarios. Igualmente, las plazas limítrofes de Guipúzcoa, y muchas otras zonas nacionales, a las que es posible llegar, como llega el pescado de Pasajes, mercancía bien deli- cada por cierto.

No cabe duda: aquí mismo, tenemos el mercado —con gran de- manda— que paga bien la calidad; tenemos también “la fábrica” —caserío—, productora de estas mercancías tan estimadas, pero muy desordenada.

Como decía antes, la mayoría de la población guipuzcoana, posee un sentido común práctico, probado en actividades, que producen dinero.

Estoy seguro, porque es cierto, que organizados los caseríos de Guipúzcoa, dentro de una COOPERATIVA AGRICOLA PROVINCIAL que ordene:

la TIERRA,
el TRANSPORTE de sus productos,
y el mismo MERCADO.

Guipúzcoa agrícola —principalmente nuestros caseríos—, cual otra Dinamarca, es fuerte negocio, negocio de fuertes porcentajes.

Llevamos observado, el que algunos caseríos sueltos, próximos a poblaciones industriales, han visto ya el negocio de la “huerta”. Han evolucionado su explotación. Buen porcentaje de sus tierras, los están destinando al cultivo de la huerta. A simple vista se ve, que gozan de gran bienestar. Constituyen una seria lección a meditar.

La “tierra” o suelo guipuzcoano.— Las tierras, o nuestro suelo, seguramente estarán ya clasificadas técnicamente, por los organismos agronómicos pertinentes. Las tierras de cada término municipal —por dar alguna referencia—, serán más o menos uniformes, más o menos apropiadas, a determinada especialidad hortícola, fruta, etc., etc.

Estas tierras preparadas apropiadamente, tendrán su buen rendimiento. Todo suelo, objeto de mejoras técnicas, variaciones racionales, es susceptible de mejorar su rentabilidad.

Será muy interesante, el fijar de antemano, la producción más rentable a cada término municipal, o zona o variedad agrícola que se dé mejor a un buen precio en cada zona, como base, para formar un “Programa Guipuzcoano de CONJUNTO”, para servir, a la Venta, al mercado, diaria, mensual, anualmente. Detalle importantísimo a fijar, para evitar desorden, competencias de zonas, etc.

Como es natural, al comienzo de la explotación de la COOPE-

RATIVA, cada caserío, granja, etc., sirva lo que actualmente produce, normalmente. Explotación que irá evolucionando progresivamente, aumentándola gradualmente, variándola, etc., según conveniencia del Programa de CONJUNTO.

El "transporte" de los productos al mercado.— Ahora, para enviar la leche, etc., a las camionetas-correos, los caseros emplean borricos, carritos, etc. Inicialmente se podrían emplear estas camionetas-correos para estos transportes. Cuando se produzcan aglomeraciones, zonas determinadas alquilarían camionetas para estos viajes. Habiendo un encargado de zona o sector, para el mismo, no es dificultad ordenar este transporte, tan sencillo.

O sea. El casero entregaría su mercancía, diaria, etc., en un lugar fijado de antemano. La furgoneta-correo, entregaría la mercancía, en un punto fijado ya como Sub-central. Y de ésta, otro transporte, lo entrega en la Central, que lo distribuye. Más sencillo o complicado, según los casos. Los envíos a fuera de la provincia mediante Mensajerías, etc.

El "mercado".— Se programan determinando número de Plazas o Mercados, de menos a más, para ir organizándose, Plazas de buen consumo normal: San Sebastián, Vergara, Beasain, etc., etc.

El público guipuzcoano, y el general, gusta de buena mesa, y la paga a gusto, si es buena la mercancía. Se ofertará, con regularidad, "calidad". Los precios de venta, deben ser razonables, sin cobrar los recargos acostumbrados por el intermediario. La clientela diversa, es certísima. Productos de huerta, buenas aves, buena leche, buena fruta, miel, etc. Y según se vaya dirigiendo la organización, ya en marcha, se irán estudiando, por la misma COOPERATIVA, el establecimiento de determinadas industrias complementarias a la tierra, como las conservas de frutas y de productos de huerta, de mantequilla, etc., etc.

Entidad patrocinadora: la Diputación

Esta COOPERATIVA va dirigida a resolver un problema social, netamente guipuzcoano, planteado en Guipúzcoa, a Guipúzcoa. Problema de 15.000 caseríos, de 15.000 familias caseras, según leo en la "Hoja del lunes" de 20 de agosto último, comentando unas manifestaciones del Ingeniero Sr. Ruigómez, que pinta una realidad tristísima guipuzcoana.

Tratándose de una cuestión social neta guipuzcoana, la solvencia de la Diputación sería para todos garantía plena de éxito, en el proyecto más popular del siglo.

No se pretende que la Diputación tenga que añadir otro cargo más a sus presupuestos.

Se ruega a la Diputación su patrocinio para la creación de una entidad privada, en forma de COOPERATIVA, a la que la Diputación dé forma, ayuda inicial en planteamiento, organización y puesta en marcha.

Una vez creada y fundamentada sensatamente, la misma Diputación entregaría la entidad Cooperativa, a sus asociados, para que siga marchando como empresa privada.

Comisión organizadora de la "Cooperativa"

El Presidente de la Diputación, con su mejor criterio, nombra una Comisión, que prepara una ponencia.

Las Comisiones numerosas, es difícil lleguen nunca a nada eficaz. Una de cuatro personas, y podían ser: dos comerciantes-industriales, un abogado-financiero, y un técnico agrícola, conocedor de la provincia.

El proyecto o ante-proyecto, ultimado con el patrocinio de la Diputación, sería editado, para su mayor difusión y conocimiento, y formación de la lista de los asociados fundadores. En este sentido, la Caja de Ahorros Provincial puede efectuar gran labor.

La Comisión obtiene informaciones de explotaciones nacionales y extranjeras similares, (Cataluña, Dinamarca, Suiza, SAM, etc.).

No puede asustar la envergadura de la empresa, ya que se juega la existencia de quince mil caseríos, quince mil familias. El negocio es de envergadura. Más que de finanzas, se trata de organización, de ordenamientos. No hay duda, que esta explotación es negocio.

Cooperativa Agrícola Provincial de Guipúzcoa

Con los primeros asociados, y una vez de arrancada, la COOPERATIVA A. P. DE G., sigue su marcha, sin prisas, pausadamente.

En el caso, se suscitarán problemas de índole de numerario, a su puesta en marcha, el Estado y las Corporaciones pertinentes, etc., con fórmulas apropiadas, concederían sus créditos hipotecarios o fondos. Ordenando bien, el fundamento de la Cooperativa en su fundación, comenzando sensatamente desde un comienzo, ciertamente habrá Caja.

Asesoramientos normales de la Cooperativa

Organismos oficiales.— Los mismos, están creando Granjas-modelos, utilísimas, como granjas-pilotos, para previos ensayos de determinados cultivos de variedades, etc., mejoras, etc., recomienden a los agricultores sus resultados. Como en la nación vecina.

El problema de nuestros campos guipuzcoanos, entendemos que ahora, más que problema de utillaje, tractores, es problema de enfoque comercial, con visión de empresa mercantil —Producción, Transportes, Venta— sin olvidarnos del Costo.

El Clero.— El Seminario de Guipúzcoa —al que toda Guipúzcoa ayuda a su entretenimiento, incluyendo las feligresías rurales—, debe fomentar la afición al campo, la agricultura, los frutales, aves, apicultura, etc., a los seminaristas, futuros sacerdotes, que en la zona rural, deben mantener el contacto con el elemento casero. Indudablemente, si los curas de esas feligresías saben de cosas de campo, tendrán inmediatamente gran ascendiente entre sus feligreses. Por otro lado, ellos mismos encontrarán gran gozo para su distracción. Con la excusa de determinados problemas de la época —poda, injertos, semillas determinadas, etc.—, tienen motivo para demostrar su capacidad y autoridad en la materia, y en charlas y conferencias, siempre es muy posible hacer labor humana y divina.

* * *

Para terminar, resumo:

Tenemos una población agrícola de 15.000 familias caseras, en peligro mortal.

Sabemos que los productos de nuestros campos, si se ofertan de buena calidad, buenas variedades y clases, son estimadísimos.

La mayoría de los guipuzcoanos son gentes bien dotadas de sentido común-práctico, como lo están demostrando de antiguo, organizando actividades comercial-fabriles.

Salta a la vista, es negocio la explotación en conjunto de los caseríos, como una unidad económica.

Estamos regidos por una Excm. Diputación formada por un excelente equipo de inmejorables hombres de empresa, que sienten hondamente los problemas guipuzcoanos.

Y nada más, y Dios dirá.

José María DE ARANZADI